

PENSAR LA HISTORIA

ARGENTINA DESDE UNA HISTORIA DE AMÉRICA LATINA

Patricia Moglia •
Fabián Sislián • Mónica Alabart

Libro de distribución gratuita
PROHIBIDA LA VENTA

MINISTERIO DE CULTURA Y
EDUCACIÓN DEL NACIÓN



EDITORIAL
PLUS ULTRA

3^{ER} CICLO E.G.B.

La dominación política en la Argentina agroexportadora

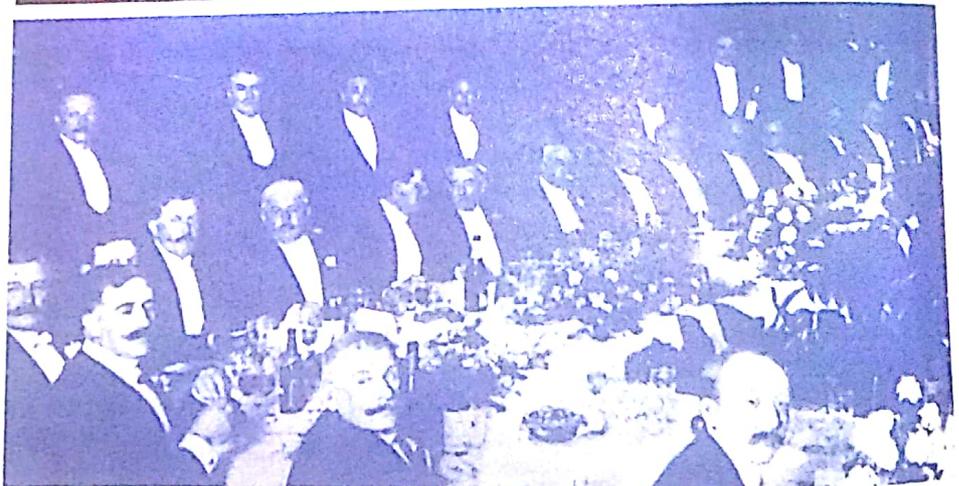


La clase dominante. En nuestro país, se hallaba conformada por los propietarios de las mejores tierras, quienes, además, realizaban una variada gama de actividades, desde la agricultura y la ganadería hasta la producción industrial y el manejo de las finanzas.

La base del poder económico de estos grupos residía, entonces, en el control conjunto de la propiedad de la tierra, las principales casas comerciales dedicadas a la exportación e importación y los únicos bancos existentes en el país. De este modo, la clase dominante concentró la mayor parte de los recursos económicos.



Comerciantes, industriales y ganaderos, en el vapor *Le Frigorifique*.



Miembros de la Sociedad Rural, en un banquete en 1910.

INTEGRACIÓN ECONÓMICA Y REDES DE FAMILIAS

Los grupos de mayor poder económico y político (propietarios de extensas tierras, banqueros y grandes exportadores e importadores) se hallaban por lo general integrados en redes de familias constituidas, muchas veces, mediante alianzas matrimoniales. Éstas participaban, a su vez, de las mismas asociaciones que reu-

nían a los grandes propietarios rurales y comerciantes del país, como el Jockey Club, la Sociedad Rural o el Club del Progreso. En su mayoría, llevaban una vida de ostentación y residían en la ciudad de Buenos Aires, habitando grandes mansiones construidas de acuerdo con los estilos arquitectónicos europeos.

Las características del sistema político. El ejercicio del gobierno, a lo largo de las presidencias que se sucedieron entre 1862 y 1916, se caracterizó por la concentración del poder político y económico en un grupo minoritario de la sociedad, que se consideraba a sí mismo como el más apto para gobernar el país. Quienes ocupaban cargos en el gobierno, eran seleccionados entre los miembros de unas pocas familias, y la competencia electoral sólo reflejaba la diferente influencia personal que poseían algunos miembros "notables" de la sociedad.

Los "notables" conformaban, ante cada elección, los denominados *clubes electorales*. Para formar parte de estas agrupaciones políticas no era necesario poseer convicciones firmes sobre las principales cuestiones a resolver desde el gobierno. Los clubes sólo tenían por objetivo permitir que determinadas personas, integrantes de la minoría que participaba en política durante este período, se presentaran como candidatos ante cada elección.

De acuerdo con lo afirmado por investigaciones recientes, la participación política electoral durante el período era sumamente escasa entre aquellos pocos que estaban habilitados para hacerlo (varones nacidos en el país). Existía una clara indiferencia a la hora de participar de las farsas electorales armadas por el gobierno para cumplir con lo indicado por las leyes vigentes. En éstas, votaban, fundamentalmente, los empleados del gobierno, los peones de estancia y algunos trabajadores urbanos, no inmigrantes.



< Los atrios de las iglesias eran lugares donde tradicionalmente se habilitaban mesas electorales.



A Tapa de la Revista Caras y Caretas, que representa al presidente Roca intentando asegurarse el triunfo en las elecciones de 1899, mediante lo que se denominaba máquina electoral o máquina de sanar elecciones.

Durante el período, la mayoría de los trabajadores no tenían candidatos que representaran sus intereses, y su participación se limitaba a interpretar, mediante numerosas presiones, las indicaciones de aquellos de quienes dependían laboralmente. Portada de la revista Caras y Caretas, que muestra el denominado "voto cantado", es decir, cuando aún no era secreto.



EL FRAUDE ELECTORAL

A lo largo de toda la segunda mitad de siglo XIX, las elecciones en Argentina se caracterizaron por la confección de padrones adulterados (en los cuales figuraban personas inexistentes o fallecidas) y el apoyo del gobierno a candidatos seleccionados por él mismo. Las irregularidades no se limitaban a la etapa previa a los comicios; posteriormente, si alguna agrupación

opositora, que expresaba a sectores desplazados de los acuerdos entre los grupos dominantes, lograba presentarse al acto electoral, se impedía el voto del mayor número posible de sus simpatizantes, se hacía votar varias veces y con distintos apellidos a los partidarios del gobierno, y, si alguien pretendía impedirlo, se lo expulsaba por la fuerza.

Los cambios y el comienzo de la oposición al orden político y económico

LAS CONDICIONES DE VIDA DE LA POBLACIÓN, HACIA 1870

El Primer Censo Nacional, realizado en 1869, reflejó las bajas condiciones de vida en las que vivía la mayoría de la población: el 78,6% de los argentinos habitaba en ranchos de barro y paja; el 77,9% de los mayores de 6 años no sabía leer ni escribir y una gran parte del territorio estaba despoblado o escasamente poblado.

Los trabajadores carecían de protección legal, no había salarios mínimos, ni coberturas en caso de accidente, despido o muerte, ni tampoco nada que se pareciera a un sistema de salud o jubilación. La vivienda fue uno de los principales problemas que tuvieron que enfrentar. En la foto, estibadores portuarios en un día de trabajo.

v



LAS CONDICIONES DE VIDA DE LOS TRABAJADORES INMIGRANTES EN LAS GRANDES CIUDADES

Dado que sus expectativas de acceder a la propiedad de la tierra se vieron frustradas por su inexistencia, la mayoría de los inmigrantes terminaron estableciéndose en las grandes ciudades como Buenos Aires, Córdoba o Rosario, en las cuales existía la posibilidad de encontrar trabajo en los puertos, en la construcción de edificios y desagües, o en algunos de los talleres industriales que comenzaron a establecerse a fines del

siglo XIX. En 1914, el 50% de la población de la ciudad capital del país era extranjero. Las condiciones de vida de los inmigrantes eran muy malas. Las ciudades no contaban con la infraestructura suficiente como para albergar a tanta gente, y ésta terminó habitando en antiguas mansiones abandonadas por la epidemia de fiebre amarilla de 1874, convirtiéndolas en conventillos en los que se hacían varias familias por cuarto.

Las organizaciones de la clase obrera

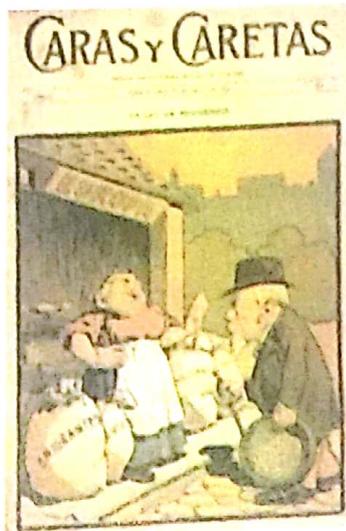
Las pésimas condiciones de trabajo vigentes en el país y la nula acción del Estado en su control, llevó a muchos trabajadores a buscar los medios para modificar esta situación. De este modo, fueron construidas las primeras organizaciones obreras, partidos y gremios o sindicatos. Estos últimos, agrupaban a quienes realizaban una misma actividad (portuarios, textiles, panaderos, etc.), para intentar resolver en forma colectiva los problemas que afectaban al conjunto.

En 1896, se fundó el Partido Socialista, el cual se proclamó defensor de los intereses obreros y, en 1901, se creó la Federación Obrera Regional Argentina (FORA), organización que intentó agrupar a todos los gremios existentes.

Los reclamos obreros frente a los abusos y las condiciones de trabajo impuestas por dueños de las empresas se plasmaron en actos, huelgas y manifestaciones. El gobierno, en defensa de los intereses de la patronal, respondió haciendo uso de la violencia, sea ésta directa, enviando al ejército o a la policía para reprimir a los trabajadores, o bien dictando leyes, como la de residencia de 1902, que establecía la expulsión del país de aquellos obreros extranjeros señalados como responsables de las protestas sociales. Pero, a pesar de la represión, éstas no dejaron de expandirse.



Manifiestación de trabajadores en una de las tantas jornadas de lucha de la clase obrera para obtener mejores condiciones laborales.



Caricatura sobre la Ley de residencia, en una tapa de la revista Caras y Caretas, de 1903. Debajo de la ilustración, se lee: "Vengo por los inmigrantes, pero desde hoy me los tiene usted que dar tamizados, porque no quiero que haya agitadores, revolucionarios, huelguistas, comunistas, socialistas, anarquistas..."

EL PARTIDO SOCIALISTA EN ARGENTINA

El Partido Socialista argentino fue fundado en 1896, entre otros, por Juan Bautista Justo. Desde sus primeros años intentó adaptar las ideas socialistas a la realidad argentina. Para difundirlas, los socialistas publicaron el periódico "La Vanguardia", el cual llegó a tener influencia en Uruguay y Brasil.

Sus principales demandas se hallaban en relación con las condiciones de vida y de trabajo de los obreros, entre ellas, la jornada laboral de ocho horas. Aun cuando reclamaron activamente una distribución más justa de la riqueza, los socialistas no realizaban críticas a la política agroexportadora y librecambista de los gobiernos. Tampoco cuestionaban las inversiones extranjeras, ni sostenían una política de nacionalización de las empresas de capital extranjero dedicadas a la explotación petrolera o prestadoras de servicios públicos, puesto que consideraban que todos estos elementos eran sumamente importantes para el desarrollo económico necesario para avanzar, luego, en la búsqueda de una nueva sociedad. Las elecciones y la participación en el parlamento eran los medios privilegiados

por los socialistas para alcanzar los objetivos de cambio social, rechazando las acciones violentas. Si bien recibían el apoyo electoral de los miembros de la clase obrera, sus dirigentes pertenecían, en su gran mayoría, a los sectores medios. Puestos a conseguir votos para sus candidatos, propusieron a los inmigrantes que adoptaran la nacionalidad argentina para poder, así, participar de las elecciones.

El Partido Socialista alcanzó cierta fuerza entre los trabajadores ferroviarios y obtuvo su mayor cantidad de votos en las zonas habitadas por grupos obreros conformados por antiguos inmigrantes, como en el barrio de La Boca. Aunque pocos, los diputados socialistas lograron, en 1905, la aprobación de las primeras leyes sobre descanso dominical y regulación del trabajo de las mujeres y los niños.



Encabezamiento del mensuario El Obrero, abril de 1889.

Sectores medios y oposición electoral. Los orígenes de la Unión Cívica Radical

LA "REVOLUCIÓN" DE 1890

La crisis económica de 1890 afectó a numerosos sectores de la población, y llevó a la organización de las primeras manifestaciones serias de oposición al gobierno. Éstas estuvieron lideradas por Bartolomé Mitre y Leandro Alem, quienes sólo tenían en común el rechazo al gobierno de Juárez Celman. En julio de 1890, se produjo un levantamiento armado promovido por la oposición, el cual fue reprimido por el ejército nacional. No obstante, si bien los opositores fueron derrotados militarmente, el gobierno del presidente Juárez Celman perdió toda legitimidad y éste debió presentar su renuncia.

A comienzos de la década de 1890, el gobierno del presidente Juárez Celman se hallaba inmerso en una importante crisis económica. Asimismo, una enorme corrupción lo rodeaba. Esto favoreció la conformación de un movimiento opositor integrado por quienes estaban excluidos del gobierno: la Unión Cívica.

Esta organización política se conformaba por distintos sectores sociales, entre los cuales se encontraba un importante grupo de jóvenes universitarios pertenecientes a familias de propietarios de tierras y comerciantes, y varios políticos con amplia trayectoria, tanto en la Capital Federal como en la provincia de Buenos Aires. Asimismo, recibía el apoyo de exportadores, algunos pequeños propietarios rurales y grupos católicos opuestos a la política educativa.



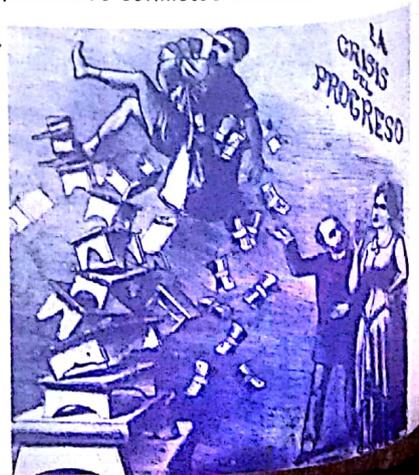
Una barricada en Buenos Aires durante la revolución de 1890. Dibujo de M. Lenz, publicado en *El Sudamericano*.

LA CRISIS ECONÓMICA DE 1890

Los últimos años de la década de 1880 estuvieron caracterizados por un gran crecimiento económico. Las inversiones británicas, a través de préstamos al gobierno, crecían constantemente, posibilitando la entrega por parte del gobierno de numerosos créditos. En su mayoría se destinaron a la compra de tierras y propiedades. Por su parte, el gobierno había iniciado varias obras públicas con los préstamos obtenidos en el exterior. En 1890, las economías de los principales países capitalistas de Europa entraron en crisis, con lo cual se produjo una fuerte reducción de las importaciones y de los créditos a los países latinoamericanos. Esta situación puso en dificultades al gobierno argentino encabezado por Juárez Celman. Frente a la imposibilidad de colocar la producción agropecuaria, sus precios y los de la tierra descendieron notablemente.

Al mismo tiempo, se produjo la paralización de la mayor parte de las obras encaradas por el gobierno. Todo esto llevó al descrédito del gobierno, a la ruina y la miseria de amplios sectores de la población, y a la amenaza de profundos conflictos sociales.

La crisis del '90, según un dibujo satírico de la revista de la época *El Mosquito*. Se lo ve al presidente Juárez Celman, cargado de billetes.



Los diferentes gobiernos del período incorporaron a varios miembros de la Unión Cívica a su gestión. Pero un importante sector de la misma, liderado por los universitarios, se negó a formar parte del sistema político que definían como "el régimen". En 1891, ese sector fundó la Unión Cívica Radical (UCR) y, con el apoyo de varios miembros del ejército, intentaron en dos oportunidades, 1893 y 1905, acceder al gobierno mediante el uso de la fuerza, pero fracasaron en ambas.

A partir de entonces, los radicales decidieron dejar de participar en las elecciones fraudulentas que realizaba periódicamente el gobierno. Con el correr de la década del noventa, la UCR logró el apoyo de los sectores medios urbanos, a los cuales también buscó representar políticamente.



< Los miembros de la Unión Cívica Radical participaron de numerosos intentos de acabar con lo que señalaban como el "régimen" que los excluía y les negaba toda participación política.



^ Los miembros de la Unión Cívica Radical conmemoran el cuarto aniversario de la denominada "revolución de 1905".

VIOLACION DE LA LEY ELECTORAL
ART. 77° - INCISO 5°
Con cuatro meses de arresto los que vendan votos, con seis meses de arresto los que compran votos.
EN EL CLUB "CARLOS PELLEGRINI"
NO SE COMPRAN VOTOS
CAYETANO GANGUI